

Oración comunitaria 4ª semana - noviembre 2015

Dejarnos abrazar por la misericordia
para ser misericordiosos

AMBIENTACIÓN

Dios se nos revela, en la Persona de Jesucristo, como amor misericordioso, como amor gratuito, personal y entrañable para nosotros. Por eso, creer de verdad en Jesús, es creer de verdad que Dios nos ama. Y creer en el amor de Dios, es creer en Jesús. Esta es la grande y Buena Noticia. Una Noticia, que no sólo hay que recibir con agradecimiento, sino que también hay que celebrar con gozo desbordante y compartido en fraternidad...

CANTO

SI ME FALTA EL AMOR

Aunque yo dominara las lenguas arcanas
y el lenguaje del cielo supiera expresar,
solamente sería una hueca campana
si me falta el amor.

**Si me falta el amor, no me sirve de nada.
Si me falta el amor, nada soy./ (bis)**

Aunque todos mis bienes dejase a los pobres
y mi cuerpo en el fuego quisiera inmolar,
todo aquello sería una inútil hazaña
si me falta el amor

Aunque yo desvelase los grandes misterios
y mi fe las montañas pudiera mover,
no tendría valor, ni me sirve de nada
si me falta el amor.



LECTURA DEL EVANGELIO(Lc 6, 27-36)

"Yo os digo a los que me escucháis: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen.

Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica. A todo el que te pida, da; y al que tome lo tuyo, no se lo reclames. Y lo que queráis que os hagan los hombres, hacédselo vosotros igualmente.



Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que les aman. Si hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis? ¡También los pecadores hacen otro tanto! Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo correspondiente. Más bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los ingratos y los perversos. Sed misericordiosos, como vuestro Padre es misericordioso"

REFLEXIÓN

Cristo nos invita a ser misericordiosos como nuestro Padre celestial es misericordioso (cf Lc 6, 30). Ahora bien, la misericordia de Dios es amor gratuito y personal a todos los hombres, buenos y malos, justos e injustos, para los que sin distinción- hace brillar el sol y envía la lluvia (cf Mt 5, 45).

Ser misericordioso, al estilo de Dios, es amar como ama Dios: con amor personal y gratuito, absolutamente desinteresado, a fondo perdido, sin pasar factura y sin buscar respuesta. Amar simplemente por amor, no por otros motivos. Es querer a cada persona por ella misma, porque es ella, como quiere Dios al hombre (cf GS 24). Sabiendo que el que así ama, será amado de la misma manera, por Dios y por los hombres.

En el amor a los enemigos es donde se pone, más absolutamente de relieve, la gratuidad del verdadero amor, y aquí radica la gran originalidad del amor cristiano.

En definitiva, la perfección cristiana consiste en la misericordia, es decir en amar como ama Dios, con amor gratuito, personal y entrañable.

Nos preguntamos:

-¿Creo, de verdad, en el amor personal, gratuito y entrañable, que Dios me tiene? ¿Me dejo amar por él, consintiendo activamente en ese amor? -Desde la experiencia de ser amado, con amor misericordioso, ¿he aprendido a amar con el mismo amor de misericordia?

MÚSICA...

Peticiones espontáneas

CANTO:

Cantaré, eternamente, las misericordias del señor,
anunciaré tu fidelidad, por todas las edades...



Padre Nuestro de la Misericordia, Padre de todos los hombres, Dios cercano y misericordioso. Tu paternidad total, es don entregado, sin marcha atrás.

Te cantamos, te alabamos, Padre, que haces salir el sol sobre todos. Tú das calor a las flores. Tú enseñas a cantar a los pájaros. Tú has dibujado la sonrisa del niño.

Ayúdanos a crear fraternidad, a vivir en este mundo sembrando, gratuitamente, tu mismo estilo de amor.

Padre, haznos vivir de tu misma vida, en tu misma familia, cantando siempre tus misericordias.

ORACIÓN

¡Oh Dios y Padre nuestro, Padre de la infinita Misericordia! Sabemos, por tu Hijo Jesucristo, que eres amor infinito y que nos amas, a todos y a cada uno de nosotros, con amor personal, gratuito y entrañable. Lo sabemos, desde una fe inquebrantable, y queremos saberlo, también, por experiencia de vida. Comunícanos tu Espíritu, para que aprendamos a amarte a Ti y a amar a nuestros hermanos, con el mismo amor con que Tú nos amas. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor. Amén

